

Celebrante: ¿Qué nombre habéis elegido para esta niña?

Padres: Graciela.

EL NOMBRE:

Hoy, muchas veces, ponemos el nombre de nuestros/as hijos/as sólo porque *suenan bien* o porque está de moda. Como mucho les ponemos el nombre de un antepasado, familiar o amigo al cual admiramos o como señal de cariño hacia él.

Pero en la **tradición judía** (bíblica) el nombre es algo mucho más profundo: EXPRESA LA MISIÓN, LA VOCACIÓN, EL SIGNIFICADO DE LA VIDA DE UNA PERSONA.

Así, por ejemplo: JESÚS = Dios salva. (Lc 1, 31)

JUAN = Dios es compasivo y misericordioso. (Lc 1, 13)

RUBÉN = Dios ha reparado mi afrenta. (Gn 29, 32)

Por eso decir el nombre era *decir* a la persona y por ello el pueblo judío no pronunciaba nunca el nombre de Dios: ¿Quién podría *dominar, poseer* a Dios?

Cuando en los primeros momentos del rito del Bautismo, el sacerdote pregunta a los padres por el nombre del niño o de la niña, no es que no lo conozca y quiera enterarse, sino que quiere haceros descubrir que a partir de ese momento, ese nombre irá **unido indisolublemente** a su misión como bautizado o bautizada, a su **misión de cristiano** o de **cristiana**.

GRACIELA: Diminutivo de Gracia a través del italiano *Graziella*. Y *Gracia* es nombre mitológico, recuerdo de las tres hermanas Gracias o Cártires (Aglaya, Eufrosia y Talía), hijas de Zeus y de Afrodita. Palabra de origen antiquísimo: del sánscrito *garta*, «bienvenido, agradable», que pasó al latín *gratus*, «grato, agradable, bello, encantador, agradecido, perdón...», aunque más bien se suele referir al valor teológico de la gracia divina.

21 de agosto: Santos Bernardo, María y Gracia, hermanos mártires. Los tres de religión musulmana, Bernardo se convirtió al cristianismo y se hizo monje trapense. Luego ayudó en la conversión de sus hermanas Zaida y Zoraida que tomaron los nombres cristianos de María y Gracia respectivamente. Fueron martirizados en Alcira (Valencia) hacia el año 1180.



Que vuestra hija Graciela, ayudada por vuestro ejemplo y la gracia de Dios, se mantenga firme en su fe y, haciendo honor a su nombre, sea siempre un verdadero rayo de gracia divina para vosotros y para todos.